

sentido, supliendolo con el exceso de otro. Así los Pretendientes de ruin cabeza, y de cortas manos, à fuerza de pies quieren vengár los defectos del valor, y del entendimiento: valenles con los Poderosos sus artes, raposeras, cortejos, y reverencias. Qué es ver à uno de estos en una antefala. Todo se hace una pura diligencia. No vé criado por infimo que sea, que no le haga mil acatamientos. Y qué es si le miramos en contradizo con el Señor, de quien espera; vereisle, que para conseguir, disimula todas sus pasiones: aunque sea altivo, y soberbio como una vibora, delante de su favorecedor se muestra el mas humilde, y summisso. Todo lo bueno manifiesta, ocultando quantas pasiones infames cubre su interior. Por esso dicen, que los Pretendientes tienen dos caras, que las mudan siempre, y quando necesitan. Aparecen como la Luna con varios semblantes. Esta astucia la tiene el Mundo por discrecion, y la Corte por Politica; porque saber variar los semblantes conforme los accidentes, es toda la artificiosa maxima de los Cortesanos, y Palaciegos: y si esta habilidad heredan de la Luna, no será jus-

justo llamarlos Politicos , sino Lunaticos. Vestían los Hebreos de blanco à los que perdian el juicio , como se colige del infame hecho de Herodes con Jesu-Christo. (7) Porque como este color es sobrefaliente , fuesse aviso , para que anduviesßen con cuidado los que los trataßen de cerca. Buena razon : pero si me sufris una malicia , yo dixera , que los Hebreos aprendieron à vestir de blanco à los hombres dementados , trajes , con que los Romanos vestían à sus Pretendientes. Llamabanlos *Candidatos* ; porque usaban vestidos blancos el tiempo que duraban las pretensiones. De aquí digo yo , que tomaron ocasion los Hebreos , para vestir de blanco à los Locos ; y de verdad es loco el hombre , que pretende con hombres , donde no hay palabra fixa , y todo falsedad. (8) Está bien : pero ahora lo discurre à otra luz. Haveis visto jamás loco , que dé en humilde ? Unos se creen Dios Padre : otros se fingen la Persona de Christo : otros se hacen toda la Trinidad : otros Ponti-

(7) *Sprevit autem illum Herodes , & illuxit indutum veste alba.* Luc. 23. 11.

(8) *Omnis homo mendax.* Psal. 115. 11.

fices, Reyes, Emperadores, Cardenales, y Obispos; y lo que es en su imaginacion, ningun loco Estudiante baxa de Canonigo, ù Oidor: y si es Soldado, de Capitan. Pues miren: los Hebreos como enemigos de los Romanos, para escarnecer de ellos, guardaban sus Pragmaticas, de que cada uno vistiese como era; y assi vistieron à los faltos de juicio con el traje de los Pretendientes; porque en el poner alta la mira todos se van allá. Pretendientes, y Locos todos pueden vestir una Libréa: que un mismo juicio rompen. Raro Pretendiente hallaréis humilde, como ni Loco, que no peque en delirios magestuosos. Lo que es para consigo, ni hay Letrado, que baxe de Garnacha, ni Theologo, que no suba à Obispo: ni Soldado, que no juzgue debída la Vengála à sus hechos. Pues siendo tan unos en lo desvanecido Locos, y Pretendientes, no les hacen agravio, en que vistan de blanco, como ellos; porque muy conforme es à las pragmaticas de lo justo, que vista cada uno segun su estado. A este estremo llegan los Pretendientes: A ser locos, y faltos de juicio. No me admiro, segun sus vanas, y extrañas imagina-

ciones: según sus artes, mañas, y extravagantes artificios. Quien no les vé usar de ellos en la presencia de su Hacedor? Qué de astucias no usan? Qué de enredos no fingen? Qué de maldades no disimulan? Que medios no ponen, para andar siempre arrimados à su lado?

A este medio llaman sombra de su provecho. Animados de este juicio, no le pierden de vista, atentos al cortejo, asistentes al sueño, desvelados al agrado, y ceremoniosos al obsequio. Tan puntuales asisten arrimados à las Antefalas, que parece, que para adorno de Salones les han dado gajes de pinturas. Su esperanza les empeña en ser estatuas: y solo se distinguen de ellas, en que hablan, y suplican. Qué molidos de tan cansadas ceremonias vivirán estos Hombres! Pues tan molido será el que le sufre, y toléra. Los Pretendientes se muelen, por conseguir; y el Señor se muele, por importunarle. Y consiguen? Si: el molimiento solo de las vueltas, que han dado para lograr: no haviendo sacado mas util, que el trabajo de rebentarse, por agraciarse. Havrá martyrio mayor? Havrá tormento mas cruel? No por cierto; porque qué mayor tormento, y

martyrio , que haver de violentár los genios con ceremonias , exercicios , y artificios tan extraños ? Ser traidor à su entendimiento , aprobando quanto miran , por no disgustar à quien manda , y necesitan. En estos lances mas estudia el Pretendiente lo que ha de callar , que lo que ha de decir. Teme , que le acechen los pensamientos , y aváro de palabras , recáta sus explicaciones. Vende por fineza ser espía , y hace meritos propios de acusar descontentos. O infame astucia ! Si logra hablar al Dueño , no le pondéra su entendimiento , sino su voluntad. Le hace creer , que le adora : y en esto solo no miente ; porque en las sacrilegas ceremonias con que se poltra , y humilla , parece , que le idolátra. Esto es si consigue el poder hablarle. Pero si no puede lograr visita , (que es lo regular) no es ponderable el martyrio , è inquietud , que padece ; porque hecho una perpetua sombra de la Antefala , assiste allí continuo , y perpetuo , para recibir desprecios : yá en la entrada , que se le niega : yá en el mal semblante , que se le pone : yá en la aspereza con que le reciben : yá en la soberanía con que le tratan : y yá en el respeto , que no le

tienen , aunque sea hombre de respeto!
 En medio de estos entripados , y desazones todo su estudio le pone en disimular de-
 faires , que no tienen disfraz : en sufrir todo lo
 que no se puede sufrir : y en perder de cono-
 cido todo lo que no se puede perder. O des-
 dichado , y à lo que te obliga , y sujeta tu am-
 bicion ! Donde está la honra , que este infelíz
 pretendía , si la compra al caríssimo precio de
 una deshonra ? Donde reside la conveniencia
 que pretende , si primero se hace martyr con
 infamia ? Por querer mandar , se pone à ser-
 vir. Por una esperanza incierta , se pierde de
 contado en vil mercancía. Sufrir afrentas , por
 conseguir honras , es hacerse incapáz de lo que
 pretende , con lo que sufre. Por esto dixo Se-
 neca con la discrecion mas profunda : que la
 ambicion no sabe guiar à los Pretendientes,
 sino por el camino de las indignidades. (9)
 Diganlo los que en los Zaguanes , y Antefalas
 desperdician inutilmente muchas horas. Allí
 se derraman en violentas cortesías : y despues
 de perder los irrecuperables thesoros del tiem-
 po,

(9) *Ambitio ad Dignitatem nisi per indigna non
 ducit. Senec. in Præf. Nat. qq.*

po, para que los faciliten hablar con el que buscan por patrono de sus intereses, y negocios, es preciso hacerse criado de los criados, mostrando un agrado humilde, para que no los despida un Page, ò familiar el mas infimo; conque el Pretendiente, que anhela dominar en la cumbre de su ambicion, ha de empezar besando el pie à un vil sirviente, que se halla en la falda del monte.

Tuvo Isaías noticia, de que la Magestad Divina havia de nombrár Embaxador, para embiarle al Pueblo de Israel: y descofo de dar esta embaxada, entró en la pretension de esta Legacia. (10) Hallabase este Profeta en la Antefala del Gavinete Divino, esperando, que se determinasse el sugeto: y salió à notificarle el despacho un Serafin, que como Ministro de aquél Consejo Supremo le instruyó en lo que havia de hacer. Pero es digno de advertir, que antes que le hablasse una palabra, le quemò con una asqua encendida. (11) Suponiendo,

(10) *Audivi vocem dicentis: Quem mittam?*

Et dixit: Ecce ego: mitte me. Isai. 6.

(11) *In manu ejus calculus, & tetigit os meum. Ibid.*

que en este caso todo fue mysterio , servirá este mysterio à nuestro assumpto. Entra un Ambicioso Pretendiente en una pretension: asiste en la casa del que dá el empleo : espera en las antefalas, solicitando à los criados por Mecenas de su dependencia ; y cansado de esperar , emmudecido , dice à uno con voz articulada entre rendimientos : Diga Vmd. que estoy aquí. Señor, responde el Page : el verle ahora , no es posible ; porque está con visita, como usted oye. Abren por casualidad una manpára : llega à acecharle desde fuera : y el Señor compadecido , le embia una respuesta con un criado. Lo que el criado le dice , esso es lo que no se sabe : pero lo que se sabe , es, que le dexa quemado , con lo que le dice ; de suerte , que quando espéra con ansia la ocasion de hablarle , como sale un criado à despedirle , no faca el Pobre otra cosa , que volverse abraçado à su casa. En esto se vé , con quanta razon dixo el Chrysofotomo , que el que pretende toléra una servidumbre grande.

(12) Pues esta servidumbre es precisa en qual-
quie-

(12) *Magna servitus.* Chryf. Hom. 43.
ad Populum.

quiera que pretende ; porque como dice San Ambrosio , todos los que quieren mandar, empiezan por la baxeza del servir. (13) Y que haya pechos tan ruines , que profigan en galantear esos desaires? A quantos este anhelo de subir los acaba? Por un poco de humo, que en un año vuela, y se desaparece, si no es menos, se matan muchos, dice Tertuliano. (14) De estos es vivo Geroglyfico la luz de una vela. Encendedla, y vereis, que luego se abraza, por lucir: y se manifiesta inquieta, y desasossegada en su llama, por subir, y ascender. Qué pretende? Alzarse, y brillar. Pues no vé, que se consume, se abraza, y se acaba? Yá lo vé: pero por subir dá por bien empleado el abrase. Y por ultimo, en qué pára? En que todo su anhelo, y ansia de lo que pretende pára en humo; y quanto mas desea lucir, se abraza, y consume mas. Grande ceguedad la de los Pretendientes! Es posible, que por subir un poquito, y lucir un nada, te hayas de

(13) *Ambitio, ut dominetur, prius servit.* Ambr. apud Rey. verb. *Ambitio.*

(14) *Ob unius anni valaticum gaudium.* Tert. lib. de Pœnit. cap. 11.

de consumir , te hayas de abrafar , te hayas de quemár , y despues hayas de parar en humo , y en un infierno de tinieblas ? O valgame Dios , y lo que acarrea una pretension ! Como se queman , y abrafan muchos por una incierta esperanza!

Ahora conozco , con quanta discrecion dixo un discreto , que el Pretendiente era una imagen viva de una fatua , y simple mariposa. Reparád en esta inocente savandixa , como hace tornos à la llama de un belón. Acercase à su luz , atrahida de su esplendor : y como la vé tan brillante , y hermosa , nada sabidora de su voracidad , se dexa cautivar del resplendor. No satisfecha con solo mirarla , pretende passar à tocarla : pensando , que unos brillos tan lucidos , han de ser un gozo grande , logrados. Simple , y ciega yá de su iluminacion , se arroja intrepida à tocar la luz : pero apenas llega à tocarla , encuentra ser tyrano aquel ardor. Advierte por entonces , que fue engaño aquel deleite : porque su lucimiento lo trocó en rigor. Mas como queda la belleza à la vista , la vuelve à pretender , y galantear , olvidada yá de que tyrana la castigó. Vuelve la

la simplecilla à tornear la llama. Determinase incauta, à abrazarla segunda vez, y paga con la vida el haverse creído de aquel exterior, falso, y tyrano lucimiento; pues la luz, que la alhagó con sus brillos, la abrasó cruel entre su llama. No he visto, ni he encontrado mas vivo exemplo de los ambiciosos Pretendientes de la Corte, que estos insectos simplecillos. Solicita un Pretendiente un Empleo, alhagado del lucir del Mundo. Gyrale, dandole repetidos tornos por Zaguanes, y Antefalas: yá con empeños, yá con ruegos, y memoriales. Si se le niegan se abraza, y se consume. Lo primero, porque no le obtuvo: lo segundo, por los desaires, y desprecios, que le hicieron. No obstante, aunque abrasado, y desairado, como siempre le convida lo lucido del Puesto, vuelve à gyrar, y tornearle. Y qué sucede? Que se le vuelven à negar con muchos mas desprecios, ceños, y desabrimientos, tanto, que como son yá tantos los desaires, acaban con el misero quemado, y abrasado. En esto páran los Pretendientes. Lo cierto es, que bien considerado, en este exercicio tan tyrano se consume inutil, y trabajosamente la vida.

da. Tanto fuele durar la pretension como la vida mas larga, y entonces solo comienzan los desengaños, quando se acaban los años.

En alusion de esto pinta moralmente Luciano todo el procurso de estos infelices. Finge en lo empinado de un Monte un suntuoso Alcazar, cuyo frontispicio es dorado, y tambien inaccessible. Los mas, que yá cercanos, esperan tocár la cumbre, como caminan por derrumbaderos, à un descuido dan consigo abaxo. Dentro de este Palacio pone à la opulencia hija de los Empleos, toda vistosa, y resplandeciente, que al primer aspecto deslumbra à quien la mira; aunque despues dulcemente convida al ciego humano apetito. Luego que yá apenas, y resvalando trepó la cumbre el enamorado Pretendiente, se pára atonito en el umbral, mirando, y admirando la preciosidad de las riquezas, y apetecibles conveniencias de aquél Palacio. Allí le coge de la mano la Esperanza. Esta es una Señora agradable en el rostro, y brillante en el vestido, la qual le sirve de Adalid todo el tiempo, que se detiene en aquél bello Alcazar. Despues mas adentro le sirven otras dos Damas, que son

son la Falacia , y la Servidumbre , quienes con especiales rendimientos le acompañan , y le asisten. Passa este la edad mejor continuando , y asistiendo frequentemente à la Casa real , y siempre afanando con fatiga. Esta finalmente le entrega à la Vejéz , yá achacoso y descolorido con la larga taréa , que le asignaron la Ambicion , la Codicia , y la Lisonja. Entregale despues la Tardanza à la Desesperacion ; porque desde entonces le dexa la Esperanza : y como yá le ven para nada , llega el caso , que le despiden , y echan , no por aquel rico Atrio , ò Portico dorado , por donde entró , sino por un postigo , ò puerta detrás retirada , y oculta , saliendo el pobre desnudo , mustio , corrido , atiriciado , y viejo , tapandose la cara de verguenza con la mano izquierda , y amagando con la derecha à quitarse la vida. Allí le sale al encuentro el Pesar , que haciendole gemir en vano , le duplica el dolor. No puede haver mas propria descripcion de los Pretendientes de las Cortes. Puede darse mayor lastima ! Se dará mayor desdicha , que despues de haver passado lo mejor de la vida , esperando , y pretendiendo en Palacios , llegar

à la mayor desgracia! Es evidente, que con razon se pueden llamar Galcras de por vida todas las Pretensiones de la Corte. A incessable remo tiene condenado su ambicioso deseo à los que las figuèn; porque la mentira, y el fingido agrado del Soberano, Poderoso, ò Ministro muchas veces gusta de entretener con largos plazos à estos miserables, mirando con deleite el cuidado con que sollicitan, adulan, lisonjean, se humillan, y pretenden.

Son muy falsos los apoyos de estos: y por esso no se debe esperar en ellos. Quantas veces se finge grato uno de estos Pretendientes à los servicios de aquellos, cuyo agrado es el aliento, y alimento con que se sustentan las mas descaecidas pretensiones? Qué no es ver, quanto se alienta uno de estos desdichados con el apacible mirár del que juzga por su favorecedor? Yá le parece que le ha hecho Dueño de lo que desea, solo con que le miró sin ceño, como agradable; pero suele ser afectacion aquella aparente afabilidad, para que tomando vuelo la esperanza, le tenga mas esclavo en sus Antefalas, y Zaguanes, y despues frustrada, sea mas dolorosa la burla. Es frecuente en toda pretension,

cion, obrar así, el que tiene despotico dominio sobre lo que los otros su deseo. Así fueren juguete en las Cortes con estos infelices los Poderosos para sus entretenimientos. El mas discreto Pretendiente no conoce esta maxima; porque como todo está engolfado en lo que pretende, queda incapáz para conocer el chasco, que el otro picaramente imagina. Y que con estos defengaños haya quien espere tan ciegamente de los hombres, quando todas sus Esperanzas, y Promessas son Fantasma inciertas, largas, tristes, y defabridas? Ya dixè à los principios, que los Hombres no pueden ser, ni son objetos de la Esperanza, sino objetos de la Desconfianza. Dios es unicamente su objeto, en quien debemos esperar seguros, de quanto con él pretendamos, conseguiremos; porque es sumamente bueno, y veráz, à quien solo mira por blanco esta virtud. Lo demás es esperar en valde. Es pretender con trabajo, y no conseguir; porque toda pretension humana es embuite, es fatiga, es burla, es desesperacion, y es martyrio.

FANTASMA VII.

LA AMISTAD ES INTERES.

Ha de ser Dios, ò ha de ser Bruto, dice Aristoteles, quien puede vivir solo sin un amigo. Dios es evidente, que no lo es, ni su semejanza: luego será Bruto, ò Necio, tan lle-

no de presuncion, que se persuade, à que puede vivir solo, bastandose à sí mismo. El nombre de Amigo se acostumbra mucho en los Hombres: mas solo en el Hombre Dios se encuentra la verdad de esse nombre. Por demás es buscarle entre los puros hombres con pureza. Entre ellos la Amistad de mas subidos quilates à los toques de la mala fortuna, descubre su liga el interes: y manifiesta, que no es oro lo que relucía, quando era solariiego el hado. Y aun no es esta la peor raza de amigos, que

que al fin el oro con mezcla es oro. Pero hay tambien, quien lisonjeando à la Fortuna, à bueltas de ella vuelve tambien el oro en acero contra su amigo, dice Julio Cesar. (1) O, y lo que de esto se experimenta en la Corte! Tristes desengaños nos ofrece. Y sinó digame alguno: Quien ha hallado en los Cortesanos refugio para sus males? Quien ha encontrado medicina en sus dolores? Las mayores Amistades se contienden à las compasiones: pero no alcanzan à los remedios. Todo el Protomedicato del Mundo con sus alegrías, y bienes no tiene facultad para curar nuestros males. No puede curarlos; porque lo mas que hace, es divertirlos. Divierte un verdadero mal con un aparente bien. Alhagado el entendimiento con la falsa medicina, la toma. Apicala à la llaga: y quando juzgaba haver tomado un remedio, se encuentra con un engaño; porque mal pueden ser aparentes bienes medicina de verdaderos males. Desdichado el hombre

(1) *Si in adversis despicitur miserorum Fortuna, ut ex amicis inimici existant. Jul. Cæs. lib. 3. de Bel. Civit.*

bre solo, dice el Espiritu Santo: (2) porque si se vé caído, no tiene quien le levante. Segun esta amenaza parece, que el refugio de todos los males será tener muchos amigos. Así parece: pero quien los llama así, no debe saber lo que dice la obligacion de amigo; porque à saberlo, yo sé, que se contendrá con uno solo. El Fenix es un paxaro, que todos dicen, que le hay, y ninguno le ha visto. Para mi es Fenix la Amistad; porque todos dicen que la hay, y ninguno la vé. No ofenderé la nobleza de los atentos corazones: solo descubriré sus precisas nulidades. Amigos hay en la Corte: pero no alcanzan esos à refugio de los males. No dudo, que habrá quien diga, que esos son los falsos amigos: pues yo añado, que tambien los verdaderos. Amigos hay en el nombre, y hay amigos de corazon: Amigos falsos, y amigos verdaderos. Pues ninguno de estos nos puede remediar: los falsos, porque no quieren; y los verdaderos, porque no pueden. A los falsos les falta el querer: à los verdaderos les falta el poder. Los falsos son ami-

(2) *Væ soli: quia cum ceciderit, non habet sublevantem se.* Eccles. 4. 10.

gos tyranos : los verdaderos son impotentes. Con que en el falso amigo solo se halla un *No quiero hacerlo*: y en el verdadero solo se encuentra un *No puedo remediarlo*.

Confieso , que no es delito del amor la impotencia de la verdadera amistad , es flaqueza del poder humano , que solo tiene por medicina afectos : pero no nos escapamos de encontrar en estas amistades desgracias : pues tan infeliz fue la falsa amistad para el daño , como la verdadera para el remedio. Con que de qualquiera fuerte la amistad no es amistad ; porque no cumple. Otra Amistad hay , que cumple : pero tambien falta ; porque aunque cumple , no cumple con la ley de Amigo. Esto lo explicaré con una parabola de la Sagrada Escritura. Tiene una Persona un amigo. Passa à media noche à su casa : llama à la puerta , y dice : Amigo prestame tres Panes ; (3) porque un Amigo acaba de llegarme , y me hallo desprevenido para regalarle. El Amigo se escusa : el necesitado insta : y por ultimo ren-

Tomo I.

Z

di-

(3) *Amice commoda mihi tres Panes.*

Lucæ 11.

dido à su importuno ruego, le concede lo que pide. Aquí se descubre un desengaño, y grande, que deroga esta amistad, porque no concuerdan bien las voces de *Prestame*, y *Amigo*. Es afrenta de la amistad todo lo que suena à *prestame*; porque en la verdadera no hay empréstito de bienes, sino comunicacion de almas, y corazones. Luego no debe decir, que le preste, haviendole llamado Amigo, sino que le dé. Pues en verdad, que se contenta con que le preste; porque debe de saber, como discreto, y prudente, que no se han de pedir imposibles. Este hombre pide à su Amigo en una grave, y urgente necesidad un bocado de pan: pero en tan extrema precision, aun no se atreve à pedir, que le dé: solo le suplica, que le preste; porque los mayores Amigos del Mundo saben tal vez prestar con interés; pero nunca saben dar con amistad. Otra nulidad se descubre en este desengaño. Si el Amigo propone escusas, y el necesitado, que le pide, le importuna, es cierto, que aunque no le preste los panes como Amigo, se levantará de su lecho, y se los dará por librarse de su

su importuno ruego. (4) Aunque se haya resistido el Amigo à la suplica del Amigo necesitado , si le importuna mucho , le dará los Panes , que le pide , por librarse de su importuna instancia ; porque es tal la condicion de los Amigos de el Mundo , que lo mismo , que no saben conceder por Amigos , lo suelen dar por importunados. Rara condicion de genio humano ! Este Amigo , que no dá , sino que presta , hay que considerarle como Amigo , y como importunado. No se movió à focorrerle como à Amigo , sino impelido de la molestia , que le hacía con su ruego.

De esto hay mucho en la Corte ; porque hay Amigos , que no conceden , por conceder , sino por libertarse de lo importuno : y esto mas es interés , y conveniencia propria , que Amistad. Llegá un menesteroso , que se reputa , y tiene por Amigo del Ministro : y son tantos los ruegos , y repetidas suplicas , que le hace , que no por ley de Amigo se lo conce-

Z 2

de,

(4) *Et si non dabit illi surgens, eo quòd amicus ejus sit, propter improbitatem tamen ejus surget, & dabit illi quotquot habet necessarios.*
Lucæ I I. 8.

de, sino porque le dexé, y no le moleste mas. Esta no es Amistad, que le professa, aunque por tal se la vende, sino amor, que se tiene à sí, para que no le canse, y le dexé en paz. No le dá lo que pide por socorrerle, sino por librarle del enfado: y para que se conozca este amor proprio, reparád bien en el successo. Quando amigo le pedía, y la respuesta era: que no le molestasse. (5) Mas insultiendo en los ruegos, por librarle de su importunidad, y molestia, se lo concede. Mas antes, que se lo conceda, usa de otras trazas embufteras, por ver si así le puede despedir de su presencia. *Estè Usted seguro de mi amistad, (le dice) no tiene que molestarle, que el cuidado de Usted es mio, y en la primera ocasion le tendré presente.* Y todo esto es falacia, trapacería, y engaño, por verse libre de su cansancio, y quitarle delante de sí: pues à vuelta del Suplicante, no solo le olvida, sino que dice: *Sea Dios bendito, que me veo libre de tal Machaca.* El mismo que se escusa como Amigo, si llega à concederlelo, se lo concede como importunado: pues estémos ciertos, que en estos lan-

(5) *Noli molestus esse.* Ibid.

lances, ni el mayor Amigo de Corte sabe dar, y conceder como Amigo la mitad de lo que daría por molestado. De aquí se infiere, que no se debe pedir à un Amigo, que dé; porque imposibles no se deben pedir. Lo mas que se debe pedir, y esso en caso de necesidad grave, es, que preste, porque en la Corte no hay amistades, que se libren de intereses.

Interés es tambien no saber prestar sino como Amigo importunado. A esta no se debe llamar Amistad; porque entonces mas se debe à la molestia, que à la obligacion. Aquí si te dan, ò te conceden tus favorecedores, lo que pides, mas se dan à sí mismos, que à tí. De esto, que te conceden, en todo se buscan à sí. Favorecente, con lo que à tí te importa; porque no pueden aprovecharse à sí, sin que à tí te aproveche. Hacente el bien, fingiendote tus Amigos: pero no lo son; porque es solo, para hacer mejor el suyo. Mucho vá de la negociacion al beneficio: pero yà se sabe, que los hombres llaman beneficiar sus Habéres, al beneficiarse con ellos. Nada de esto es amistad; nada es amor: interés sí. Del
Def-

Definterés se forma el amor, dice un discreto. Retratase el Amor Divino en Fuego, y no en Agua, Ayre, y Tierra, porque amor de Tierra, fuera grossero: amor de Ayre, fuera ligerísimo: y amor de Agua, fuera estruendoso. Amor de Tierra, es baxo: amor de Ayre, inconstante, y desigual: y amor de Agua, ceremonioso, y lisonjero. De Tierra, fuera amor seco: de Ayre, fuera mudable: de Agua, fuera facil. La Tierra recibe lluvias: el Ayre impresiones: la Agua calidades: mas el Fuego no recibe forma extraña. Luego de este definterés se forma el amor. Con que la Amistad debe de ser definteresada. Al Amigo se le debe de amar de valde: se le ha de querer por sí mismo, y no por otro fin, dice San Agustín. (6) Esto es ser puramente Amigos: lo demás es solo tener el nombre, y no la correspondencia. Hay unos Hereges, que llaman Puritanos, tan contrarios à su nombre, que quanto hablan, quanto obran, y quanto escriben, es un borron, un error, y una mancha. Mal corresponden à su nombre. Y hay

Sec-

(6) *Amicus gratis amandus est, propter se, non propter aliud.* August. lib. 50. Hom. 38.

Secta de Amigos, que con nombre de sinceridad, y candor, quanto obran, es dobléz, segunda intencion, malicia, è interés. Puritanos contra la ley de la Amistad: como essotros contra los dogmas de la Fé. Se venden como Amigos: pero es una amistad paliada, para derribar mejor. O qué perjudiciales son estos!

Entró David en la Corte de Saul, donde fue muy querido de el Rey, y muy celebrado de sus Cortesanos. Todos se le vendian por amigos, hasta el mismo Principe: mas consta, que luego se salió de la Corte, y se volvió à su exercicio de Pastor. (7) El motivo no le dá la Escritura: pero los Padres, y Expositores lo conjeturan: discurriendo, que la embidia de los Cortesanos, y Palaciegos le obligaron à este retiro. Era bien visto, y bien oído del Rey: y los mismos, que le havian acreditado con él, le armaban lazos para derribarle de su gracia. Pero pienso, que no parece resolucion digna de un pecho tan valeroso

(7) *Abiit David, & reversus est à Saul, ut pasceret gregem Parris sui in Bethalem.*
1. Reg. 17. 15.

como el de David ceder à los tiros de la emulacion; y mas siendo tan indigno el trueque, como de Palaciego à Pastor, en que faltaba el lustre de la ocupacion, y no faltaba el riesgo. Sabémos de su boca las luchas, que tuvo con las Fieras, sobre defender su ganado, quitandoles de las garras las ovejas. En el Eclesiastico se dice de David, que jugaba con los Leones, como si fueran Corderillos. (8) Luego no se hace verosimil el motivo; porque à quien tuvo corazon, para rendir en el monte Fieras, no le acobardarían los tiros de la emulacion, para volver las espaldas à los hombres. Pero responde el Abulense, que está muy à los ojos la diferencia. Fieras havia en el monte, y Fieras en la Corte: pero con esta diferencia, que en el monte las Fieras parecen lo que son. En la Corte havia Fieras pero disimuladas en Hombres con caras de Amigos, y de Confidentes: pues con un Tigre, con un Osso, y con un Leon, que es lo que parece, yo pelearé, dice David, y me burlaré de sus Zarpas, y de sus Presas: pero con Ossos, que se fingen

Cor-

(8) *Cum Leonibus ludit, quasi cum Agnis.*

Eccles. 47.

Corderos, con Lobos con piel de Ovejas, y con Tigres disimulados, y que se me venden amigos, no me atrevo à comunicar. Mandó Apolo à uno demasíadamente incauto, que miraba por lo exterior las cosas, que registrara el Mundo con unos anteojos politicos de Tacito. Echó la vista por él, y lo que miró antes verdad, lo vió despues embuste; porque defengañado de las mentiras, y falsas apariencias de confidencia, reconoció quantos Hypocritas Amigos se vestían de falsas pieles, cubriendo con piel de Oveja la iniqua crueldad de Lobo: y mostrando una fina simplicidad de Amigo por fuera, escondian aforrada por dentro una folapada malicia. Mas en fin acabó de conocer la Amistad fingida en los disfrazados artificios, y embustes con que se disimula el veneno del corazon, y quan diferente es lo mas de lo que mas parece ser. Lo cierto es, que habiendo tanto, que parece amor en el mundo, apenas se halla un afecto, que merezca llamarse verdadero, y puro amor. Casi todo es interés, si no es todo, sin rastro alguno de amistad, porque bien mirado, el que mas parece amor de otro, no pas-

ta de ser amor propio, como hemos dicho. Todo es amor reflexo, amor interesado, y amor vil.

Con palabras de seda, y almirar se difraza el corazon de un Tigre: y con la blandura de la aceite se afila la nabaja, que mas corta. Entra mas suave la punta, y es despues mas executivo el daño. Son mas blandas, que la aceite, las palabras, y razonamientos de algunos, dice el Psalmista: (9) pero con esso es mas penetrante, que una flecha su malicia. Por esso, cuidado, dice Oracio, no te engañen las dissimuladas Vulpejas: (10) porque hay hombres, que quando mas demuestran, que llevan el alma en las manos, y el corazon en la lengua, son mas para temidos. Abraza tambien el nudo del dogal, y ahoga. Todo es brazos, todo es corazon la yedra, para estrecharse con el alamo en la pared: y qué sucede? Que aquella falsa amiga le defustancia, y ahoga; y à la otra embidiosa aun con da-
ño

(9) *Molliti sunt sermones ejus super oleum, & ipsi sunt jacula.* Psal. 57.

(10) *Numquam te fallant animi sub vulpe latentes.*
De art. Poet.

no fuyo la desmorona, y derriba. Vendense por tan candidos algunos, que los compran los incautos : y hallanse con la blancura de Cisne, que en lo interior es negro, y en lo exterior muy candido; y juzgando, que han comprado una Paloma, que es todo candidices, se hallan con un Cuervo, que los saca los ojos. Tan largo corre el desorden de la Hypocresía en todos estados, que es peregrino el que se huye. Con razon se admira, quando se encuentra un hombre igual. El elogio, que dá la Escritura Sagrada al Padre de Samuel, es, decir, que fue un Varon. (11) Pues si no puede ser dos, como le alaba por ser uno? Por lo que dice San Gregorio. (12) Corre en el Mundo por habilidad representár con destreza varios papeles. Ven que San Pablo llama Theatro al Mundo, y à la vida del hombre Comedia: y no hay quien no represente su Tramo-ya. Ajustanse como en las Tablas à los pasos, y segun ellos, representan sus afectos. Af- si corre en el Theatro de la Corte. Acomodan

Aa2

dan

(11) *Fuit vir unus.* 1. Reg. 11.

(12) *Perfectio viri in præconio ponitur unitatis,*
Gregor. hic.

dan estos falsos amigos los afectos à los negocios de sus intereses, y revistense de ellos conforme à los passos. Si tratan con un Virtuoso, hacen el papel de Contrito, para que se les aficionen. Si con un Airado, de Colerico, para que advierta, es de su genio, y natural. Y si con un perdido, de Enamorado, para que vea, ser de su dictamen, y que en todo le sigue. Juzga el que le escucha, que es afecto verdadero, y no es fino, que representa bien el passo. Y como saben hacer los hombres tan encontrados papéles, es de admirar, que el Padre de Samuel sea uno, no habiendo hombre, que no sea doblado.

Bien pueden prometer algunos familiaridad: mas hasta la experiencia nunca son dignos de la confianza. Muchos dicen con una cara de rifa: *Mi deseo es servir à Umd. à ley de Amigo*: mas el obsequio viene à ser como el del Lobo. Los cautos creen menos, à los que ofrecen mas; porque quien gasta el tiempo en palabras, poco reserva para las obras. Quantos prometen con grandes encarecimientos los servicios, y entonces piensan en hacer los mayores daños? Tan diferentes son

son en muchos los buenos oficios , que prometen , de los malos tratamientos , que discurren , que siempre se debe entender lo contrario de lo que dicen. Muchos odiosos en sus arengas afianzan las credulidades : pues para haver de mover la mala intencion , ha menester pulirse con todos los colores de la Rhetorica : pero debaxo está el veneno de la flor ; son estos como unas frutas , que en la superficie son agradables : mas por dentro están del todo podridas. Por esso es conveniente en especial en el principio de los desenconos , ò al empezár las amistades despues de alguna reyerta , quedar se con recelos. Muchos con el fervor de la recién renacida amistad se ofrecen con grande ponderacion : pero esto es una repentina de la naturaleza ; porque los que así se rinden , ò engañan , ò no piensan en que mañana el mas leve motivo les hará hacer lo contrario. Es verdad , que muchas veces la reconciliacion es no solo reintegracion , sino aumento de la amistad : no obstante , llamó Menando Lupinas à las Amistades reconciliadas. Cuesta algun trabajo el soldar el viciado cariño : parece , que se extinguen